GFS-210-A07

LOS AUTORES DE "DOÑA FRANCISQUITA"

Amadeo Vives Roig, autor de la partitura de DOÑA FRANCISQUITA, llegó el Teatro Lírico Español en una época en que imperaban en Madrid y en Barcelona ilustres compositores que habían dado muchos días de gloria a nuestro género tradicional. Las figuras de Chapí, Fernández Caballero, Bretón, Gerónimo Gimenez, Chueca y augunes umás las de otros no menos ilustres sucesores de Earbieri, Arrieta y Gaztambide, eran unánimemente admiradas; y "pedir plaza" entre musima aquellos magnates de la Zarzuela y del Género Chico era gesto, no sólo audaz, sino arriesgado. Pero Vives se impuso por su talento y su denonado esfuerzo y no tardó en ser reconocido como un valor de auténticas calidades.

Nacido en Collbató (Barcelona) en 1871, demostró desde muy niño gran afición por la música: a los once años perteneció a la Escolanía de la Capilla de Santa Ana, de Barcelona, y muy poco después tomó parte en el coro de ángeles teatro del prólogo de NEFISTÓFELES, en el WENTES del Liceo. Sucesivamente, alternando con los estudios musicales, fué maestro de Capilla, director de bandas y maestro de coros; y escribió obras sinfónicas de gran aliento y óperas como ARTÚS y EUDA D'URIACH, que le dieron ya sólido prestigio en Cataluña.

Después de dos años de colaborar con el maestro Millet en la creación del Orfeón Catalán, se trasladó a Madrid. Era en los últimos años del siglo XIX, y dicho quedó cómo tuvo que luchar Vives para imponer su música teatral. Fueron sus primeros éxitos en la capital de España DON LUCAS DEL CIGARRAL y LA BALADA DE LA LUZ. De la partitura de la primera, estrenada en 1899 1899, escribió el crítico de EL IMPARCIAL: "El maestro Vives ha conservado en ella las tradiciones de nuestra ópera cómica, pero empleando las galas y atavios de la orquestación moderna. Su musa tiene delicadezas y ternuras que revelan una naturaleza artística de gran sensibilidad, y toma como modelos a los clásicos sin apartarse un punto de las exigencias de tiempo y de ambiente". CARIGS MANUEL FERNANDEZ-SHAVO

A partir de aquel momento, Amadeo Vives, avent avecindado en Madrid, fué uno de los compositores más fecundos del primer cuarto de Wayana del presente siglo. Sus éxitos se sucedían en todos los teatros líricos; y abordaba desde la ópera y la gran zarzuela dramática hasta la opereta y la obra ligera. Suyas fueron las partituras de LA GATITA BLANCA y EL ARTE DE SER BONITA; pero también las de LA GENERALA y EL DUQUESITO, las de LA RABALERA y EL HÚSAR DE LA GUARDIA;

y asimismos las de EL SENOR PANDOLFO y LA VILLANA y las de óperas como BALADA DE CARNAVAL, MARUXA y COLOMBA. Con BOHEMIOS logró, a lo largo de muchos miles de representaciones, extraordinaria popularidad, y puede decirse que con DOÑA FRANCISQUITA su consagración fué definitiva. En plena producción, cuando aún se podían esperar muchas obras de su espíritu renovador, falleció en Madrid el 1º de diciembre de 1932, pocos días antes del estreno de su última zarzuela, TALISMAN, que fué mentada por la Junta que regía el WE Teatro Lírico Nacional.

Vives no sólo fué músico ilustre, sino escritor sutilísimo de penetrante pensamiento y chitura nada común. Probó ésto con su libro SOFIA, - colección de deliciosos ensayos en los que la filosofía y el humor corren parejas, - en su conferencia EL ENTUSIASMO ENWE ES LA SAL DEL ESPÍRITU, en etros muchos trabajos periodísticos, y hasta como autor de una comedia, - YO NO SABÍA QUE EL HUNDO ERA ASÍ, - que estrenó en 1929 en Barcelona. Hombre de extraordinario ingenio, atraís por su conversación chispeante; y de él ha quedado un muy interesante anecdota-rio. Fué durante varios años Empresario, con el maestro Lleó, del teatro de la entre las suyas,
Zarzuela, donde dió a conocer, we muchas obras de otros autores; entre ellas LA PATRIA CHICA, de los hermanos Alvarez Quintero y el maestro Chapí. Fué Académi-co de Bellas Artes y profesor del Real Conservatorio de Música y Declamación.

Los colaboradores de Vives en DOÑA FRANCISQUITA, Federico Romero y Guillermo Fernández Shaw, había bordado felizmente el teatro unos años antes con LA CANCION DEL OLVIDO, en colaboración con otro músico eminente: Pepe Serrano. Después de este éxito y del de DOÑA FRANCISQUITA colaboraron con los compositores más destacados del género: Ernesto Rosillo, Eduardo Granados, Rafael Millán, Jesús Guridi, Pablo Luna, Jacinto Guerrero, Federico Moreno Torroba, Pablo Sorozábal, Leopoldo Nagenti, Angel Barrios, Manuel Quiroga...Entre sus títulos más conocidos y populares se cuentan EL CASERTO, LA MEIGA, LA ROSA DEL AZAFRÁN, EL DICTADOR, LA VILLANA, LUISA FERNANDA, LA CHULAPONA, LA TABERNERA DEL PUERTO y otras muchas que consagraron a estos autores, aún en actividad, entre los más felices y capacitados cultivadores de un género, como el de la Maxima Zarzuela, digno de la mayor atención por los libretistas y compositores españoles.